





Deportes

REAL MADRID Y REAL CLUB DEPORTIVO ESPAÑOL



disputarán hoy la Final de la Copa

DE UNA PARTE....

HISTORIAL DEL PASADO

La Copa de España tiene 45 años de historia

Desde 1902 hasta nuestros días

Un 5-0 ha sido el resultado más estridente a través de los años

Hoy se juega en el Estadio Municipal de La Coruña por 44ª vez, un partido final de la Copa de España.

Dado que fue en 1902 cuando tuvo lugar por vez primera esta manifestación deportiva, hace pues la friolera de 45 años que se viene celebrando este encuentro de la máxima emoción «copera»; 45 años de sobresaltos y vicisitudes alrededor de una copa que tiene para el que la consigue, la mayor significación.

Menos en los años 1937 y 1938 en que por fuerza mayor no hubo partido final, en todos los restantes hasta la fecha se celebró más pronto o más tarde, e incluso temporalmente hubo—la de 1910 precisamente—en la que, en lugar de una hubo dos finales de Copa en San Sebastián y Madrid respectivamente, debido a una escisión ocurrida en la Federación Española de Fútbol.

Un rato de curiosidades en la historia de la Copa de España.

La ciudad española que más veces ha visto este partido, es su capital Madrid, que lo ha hecho en 19 ocasiones; le sigue Barcelona, con 11 encuentros; luego hay una serie de ellas (San Sebastián, Bilbao, Irún, Gijón, Vigo, Sevilla, Valencia y Santander), en cada una de cuyas capitales no se han celebrado más de dos partidos.

El resultado más «abultado» de todos los habidos, es el 5-0 logrado por el Athletic de Bilbao sobre el Español de Barcelona, en Irún (1915). Después de él, únicamente hay un 6-2 (Sevilla-Racing del Ferrol en 1939) y un 5-1 (Barcelona-Irún en 1922) que resulten algo escandalosos. Lo más corriente es que se gane o se pierda por la mínima diferencia, y en efecto, hay 25 partidos celebrados con ese tanteo.

Es el actual Atlético de Bilbao (que antes se llamó Athletic y más anteriormente Club Vizcaya) el que más copas ha apapado, ya que en 17 ocasiones resultó vencedor (años de 1902, 3, 4, 10, 11, 14, 15, 16, 21, 23, 30, 31, 32, 33, 43, 44 y 45). El Real Madrid venció en 8 finales (años de 1903, 6, 7, 8, 17, 34, 36 y 46). El Barcelona en 9 (1910, 12, 13, 20, 22, 25, 26, 28 y 42).

El Real Unión de Irún ganó la copa 4 veces (1913, 18, 24 y 27) llamándose el primer año Racing de Irún. Vienen luego con dos victorias, el Español de Barcelona (1929 y 1940) y el Sevilla (1935 y 1939). Los restantes ganadores no ostentan más que un título: Club Ciclista de San Sebastián (actual Real Sociedad) en 1909, Arenas de Guecho en 1919, y Valencia F. C. en 1941.

La final que más costó decidirse fue la de 1928 en Santander, que precisó de tres partidos para dar por ganador al Barcelona.

Conviene por último recordar, que la posesión de este glorioso trofeo durante 3 años seguidos ó 4 alternos, da derecho a su posesión en propiedad.



Ipiña



Bañón



Corona



Alsúa, Molowny, Pruden, Belmar (éste está lesionado) y Vidal que forman el núcleo madridista que ha de intentar llevarse la victoria.

Y DE LA OTRA...



Jorge



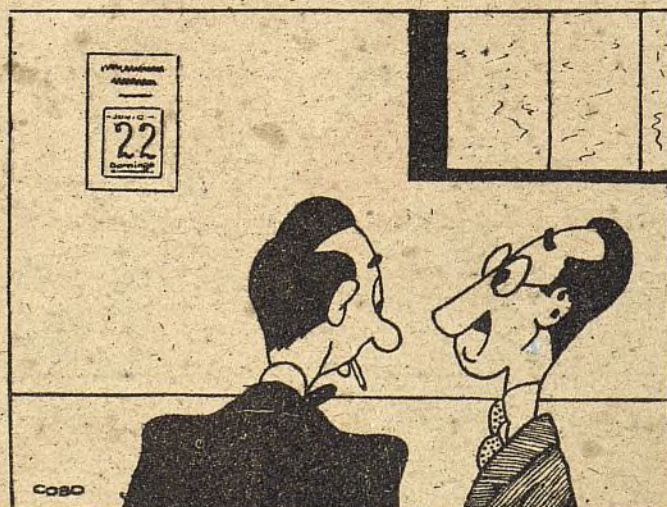
Calvo



R. Hernández

tres de los puntales fundamentales del equipo españolista, que lucharán con el mayor entusiasmo para arrebatar a su enemigo el título que actualmente ostenta.

¡HOY SE JUEGA, HOY!



—No sé por qué dice usted que la final de hoy es de poco valor.
—Pues está claro: ¡Es un partido de dos "reales"!...

Ayuntamiento de Madrid

HISTORIA DEL PRESENTE

Español y Madrid llegan merecidamente a la Final

Son dos clubs de buen Fútbol y correctos

Alineaciones

Se acaba la Copa... y el fútbol de la temporada. Después de luchas enconadas y emociones sin cuento, dos equipos de solera llegan al último escalón para disputarse el triunfo: Real Madrid y R. C. Deportivo Español, de Barcelona.

Los madrileños se han dejado atrás al Betis, Castellón y Atlético de Bilbao; los catalanes han «cortado las alas» al Oviedo, Sabadell y Tarragona (que a su vez, había descartado al Barcelona).

¿Quién vencerá a la vista de todo ello en el encuentro de hoy? El Madrid se presenta como favorito, desde luego, pero ello no quiere decir que tenga el partido asegurado, ni muchísimo menos; el fútbol es el fútbol...

Ya sabéis que la lucha tendrá lugar en el Estadio de La Coruña en calidad de campo neutral, campo que fue designado por la Federación Española en vista de que los dos clubs no se ponían de acuerdo. Un espléndido marco para un espléndido partido, con la brisa atlántica suavizando los calores de esta época avanzada del año.

Y dos equipos que se presentarán dispuestos a llevarse la gran Copa para sus respectivas vitrinas.

Y unos millones de españoles que oirán anhelantes los aparatos de radio hasta el momento mismo en que el árbitro pite el final de la contienda...

Alineaciones probables:

Real Madrid:

Bañón

Clemente-Corona

Pont-Ipiña-Huete

Alsúa-Barinaga-Pruden

Molowny-Vidal

R. C. D. Español:

Trías

Casas-Mariscal

Celma-Fàbregas-Llimós

R. Hernández-Jorge-Calvo

V. Hernández-Galobart

Religión

LAVABO



Era una necesidad para el sacerdote lavarse las manos después de recoger las ofrendas: pan, aceite, vino, incienso, etc., que los fieles le entregaban para la Misa y sustento de los ministros del culto divino. Hoy aquella necesidad no existe, pero quedó la ceremonia de lavarse como un recuerdo de la antigua generosidad y como un símbolo de pureza. Ahora el sacerdote se humedece las puntas de los dedos mientras reza unos versículos del salmo 25 que dicen así: «En la inocencia lavaré mis manos; así estaré cerca de tu altar oh Dios! para hacer resonar tus alabanzas y hacer publicar tus maravillas. ¡Jehová! Yo amo la morada de tu templo, este lugar, mansión de tu gloria. No reúnas mi alma con la de los

pecadores, ni mi vida con la de los hombres sanguinarios, cuyas manos son criminales y cuya diestra está llena de soborno. Mas yo caminaré en la integridad. Sálvame, ten piedad de mí. Mi pie está firme en el camino recto, en las asambleas te bendeciré, Jehová».

Esta ceremonia de purificarse sólo los dedos recuerda aquella otra que se realizó en el Cenáculo, momentos antes de celebrarse la Primera Misa. Jesús se quitó el manto, se ciñó un lienzo y cogió un lebrillo con agua. Se arrodilló y empezó a lavar los pies de sus apóstoles. Pedro, que vio a su Maestro en aquella postura tan humillante y en aquel tan bajo oficio, exclamó sorprendido y protestando: «Señor, tú me lavas los pies? Y diciendo y haciendo, los escondió entre los pliegues de su túnica y se la apretaba de tal manera que hubiera sido difícil sacárseles, si el Señor no le amenazara, severo y cariñoso: Si no te lavo los pies no tendrás parte conmigo. Entonces con la misma o mayor presteza con que los escondió, mostró sus pies a Cristo diciéndole: Lávame no sólo los pies, sino la cabeza y las manos. Se hubiera dejado dar mil baños sólo por estar con su Maestro. Jesús le respondió: «El que acaba de lavarse no necesita lavarse más que los pies, estando como está limpio todo lo demás».

Esta es la lección que la liturgia nos da en la ceremonia del «Lavabo». Indica la extrema limpieza de alma con que el sacerdote ha de tratar los divinos misterios. Supone que ya está puro al acercarse al altar, pero quiere que las más pequeñas manchas queden borradas del todo.

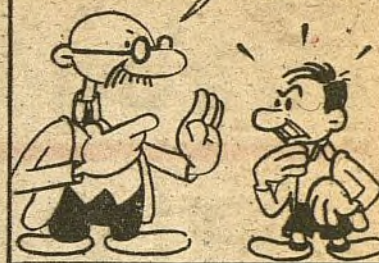
En los momentos en que el celebrante moja las extremidades de sus dedos, los fieles han de pensar en purificar también los pecados o imperfecciones de que les acuse su conciencia para asistir con más provecho al santo Sacrificio. Como Pedro han de pedir al Señor que les lave cuanto sea preciso, aun echando un jarro de agua fría sobre ilusiones y pasioncillas.

V. Franco, c. m.

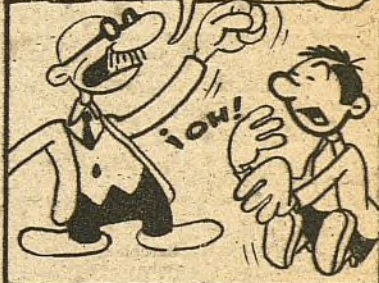


ANÁLISIS GRAMATICAL

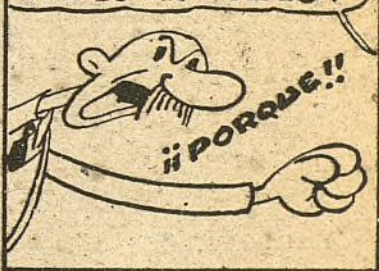
¿QUE PARTE DE LA ORACIÓN ES 'ACEITE'?



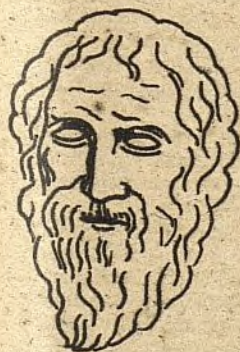
¡PERO NO SEA IMBECIL!



SI, SEÑOR PROFESOR QUE ES ARTICULO.



¡PORQUE ES UN ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD.



Grandes HOMBRES

ARQUÍMEDES

En vuestros estudios, aunque elementales todavía, os es conocido el nombre de Arquímedes, el más ilustre matemático y físico de la antigüedad, al que se le atribuyen cuarenta inventos mecánicos.

Nació en Siracusa que está en Sicilia (Italia) y que en aquellos tiempos estaba bajo la dominación griega. Arquímedes conocía muy bien la Geometría. Encontró el valor aproximado de π , esto es de la relación entre la circunferencia y el diámetro. Estando en el baño, descubrió, a fuerza de pensar mucho, que «Todo cuerpo sumergido en un líquido...» etc., porque esto lo sabéis ya vosotros. Dicen que fué tanta su alegría al descubrir esta verdad, que salió corriendo por la calle y gritando ¡Eureka! (palabra griega que quiere decir lo encontré). Las palancas, poleas, tornillos sin fin y otros artefactos y maquinarias tuvieron, gracias a él, poderes hasta entonces desconocidos. La mecánica le debe muchos inventos. Cuando los romanos tomaron y saquearon Siracusa, Arquímedes murió asesinado. Era el año 212 antes de Jesucristo.

EL ESTORNUDO

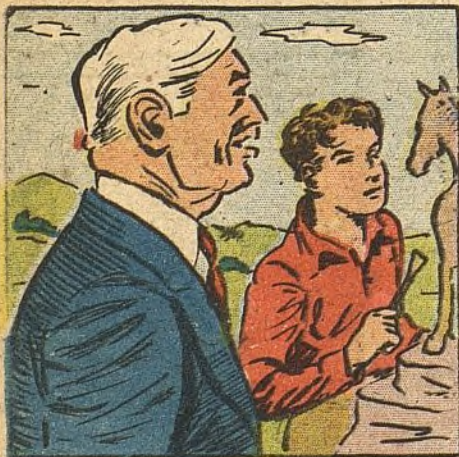


Esos niños que
son pastores

El zagal artista



Os va a parecer un cuento; voy a contaros la historia de los primeros años de la vida de un niño, que hoy es ya un artista. Estamos en una aldea que se llama Porreras, dentro de la bella isla de Mallorca. En el año 1930 nació un niño y le bautizaron con el nombre de Luis. Su familia era muy pobre; el padre tenía una humilde carpintería, donde unos días le encargaban cunas y otros cajas de muerto. El niño Luis antes de ser colegial, fué pastor. Se pasaba el día en aquel precioso campo cuidando sus cabras y ovejas, entretenido en cualquier cosa, o pensando en aquello que se le ocurría. Fué muy feliz mientras estuvo solo, pero el ganado que cuidaba iba aumentando y su dueño empleó a otro nuevo pastor. Este no era un niño, era alto y fuerte, mas a pesar de ser un hombre, el amo, un poco avaro, le pagaba la mitad que a Luisito, porque estaba enfermo. El nuevo pastor no se separaba del niño y le hablaba sin cesar y sin sentido, con una lengua de trapo, que apenas se le entendía. Luis, que era inteligente de nacimiento, pronto se dió cuenta de que su compañero de pastoreo era un pobrecito anormal, era un hombrón de fuerte y sano cuerpo, pero de enferma cabeza, pues su entendimiento era de niño de dos años. Llamábase Sabino, y el tal hombrón comía mucho, pero no entendía nada. Nuestro niño sacó en consecuencia después de observarle, que era bueno, porque no sabía ser malo, y porque no sabía ni



qué era bueno. Luis le quería, pero a él le gustaba más estar solo que estar acompañado de Sabino oyendo siempre sus bobadas. Luis buscaba sitios frescos y solitarios para pasar el día; sentábase sobre la hierba y con barro hacía figuritas y caras. Todos los árboles del valle habían conocido a su navaja; en sus troncos se veían escenas de luchas

y perfiles de personas conocidas por el niño. Un día pasó por allí el médico y vió que el pastorcillo estaba terminando de modelar un caballo.

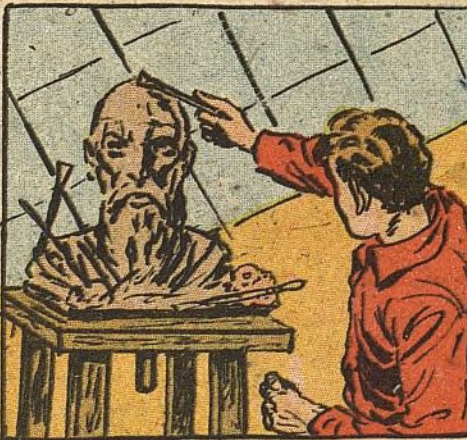
—Esto está muy bien. ¿Lo has hecho tú?—preguntó extrañado el doctor.

—Sí señor.

—¿Quién te ha enseñado?

—Nadie; yo solo—contestó el niño un poco emocionado, mientras un calor le pintaba su cara de rojo.

El médico habló con su padre y le convenció de que el muchacho fuese a



la ciudad a estudiar; después le dijo:

—Yo, si usted me lo permite, pago los primeros estudios de su hijo.

Accedió el buen carpintero, y unos días después, Luis acompañado del doctor llegaba a la ciudad de Palma; por aquellas calles se veía a una legua que el niño era paletito, tanto por su traje de pana, como por su cara de extrañeza y admiración ante todo. Durante todo el día caminó sin cansarse, acompañando al médico a sus recados, boquiabierto ante los maravillosos escaparates de las tiendas. Todo aquello le inspiró e inquietó artísticamente, crecían sus deseos de hacer algo. Aquella noche no durmió pensando que al día siguiente tenía que ir a la escuela de dibujo y escultura.

Así fué, y maestro y discípulos quedaron admirados porque aquel niño de pueblo sabía dibujar y modelar hábil y espontáneamente, sin que nadie le hubiera enseñado. El maestro le felicitó y le dijo que tenía lo principal para ser artista, pero que había que perfeccionarse con el estudio para adquirir técnica, para borrar defectos. El pastorcillo sentíase tan feliz, que tenía ganas de llorar.

Continuó asistiendo con entusiasmo a las clases, hasta que le dieron unas cortas vacaciones. Estaba preparando el hatillo para pasar en su pueblo unos días con sus padres, cuando oyó como una deliciosa canción; se acercó a la ventana y la oyó más; abrió ésta y vió frente a él un balcón, en el cual un hombre joven tocaba un instrumento. Luis gozó lo indecible oyendo aquella suave música y durante todo el tiempo no apartó sus ojos de aquello que el hombre tocaba.

—¿Te gusta mucho?

—Sí señor, mucho; parece cosa de ángeles. ¿Cómo se llama eso que toca?

—Violín. ¿No lo conoces?—dijo enseñándoselo.

—No, nunca lo ví; en mi tierra nadie lo llevó—contestó el niño ingenua y sinceramente. Violín, ¡qué bonita palabra!

Llegó a su aldea al anochecido, abrazó a sus padres y les contó muchas cosas; de pronto dijo:

—Tengo sueño; hasta mañana padres míos, que durmáis bien.

A los pocos minutos todos estaban acostados menos Luis, que volvió al taller de carpintería de su padre, buscó ciertas láminas de madera y se puso a trabajar silenciosamente. Cinco noches tardó en terminar su obra y quiso probarla impaciente; tocó y sonó.... Se había construido él sólo un violín parecido a aquel que vió. No sonaba mal del todo. Sin modelo, sólo por la idea que guardaba en su memoria, Luis se había hecho un violín. Lo bueno de esta vida dura muy poco y en seguida se le acabaron las vacaciones. Regresó a Palma, cosa que también le agradaba. ¡Sus clases de escultura! El niño soñaba con ellas. Lo primero que hizo, fué ir a ver al músico de enfrente y enseñarle el violín que se había hecho. El músico le recibió con gran cariño y se maravilló de la obra; después de afinar el instrumento, le dijo al niño:

—Ahora, toca algo.

El pastorcillo tocó algo que sonaba en el mundo por primera vez; lo que él en aquel momento sentía, inventó, creó una música profunda, pero alegre. Después de oírle tocar, le dijo el artista:

—Escucha, pequeño; si quieres, puedes ser músico.

Pero Luis, el pastorcillo de Porreras, ha preferido ser escultor. Hoy tiene diez y siete años y ya lo es, allá en su tierra; todos le conocen y quieren; triunfó en exposiciones y concursos. Para poderse pagar la academia y los materiales de su estudio, se colocó de barberó y de tabernero; después por la noche, feliz, trabajaba en su arte y apenas dormía.... Así ha sido hasta ahora, la vida de este niño que quiso ser artista. Entre los escultores de España pronto figurará un nuevo nombre, el del pastorcillo de Porreras, que hacía caballos y gatos con el barro del campo.



FIN

EL SINIESTRO DOCTOR

con
SHERLOCK LOPEZ
y
WATSO de LECHE

por GABÍ

¿NO LE DA VERGÜENZA, PROFESOR PACK, HABER HECHO ESO CON MISTER LOPEZ? ¿DESE PRESO, MALDITO, O DISPARO?



EL SINIESTRO DOCTOR OPRIME UN RESORTE Y EL INVISIBLE WATSO DE LECHE SIGUE EL MISMO CAMINO QUE SIGUIÓ EL DISFRAZADO MISTER LOPEZ.



¡ÁNIMO, MISTER LOPEZ! ¡VENGO A AYUDARLE!

¡MUERE, ASQUEROSO!

¡AY!



¡ERAN SHERLOCK LOPEZ Y WATSO DE LECHE! ¡TENEMOS QUE HUIR A OTRA CIUDAD, O LA POLICÍA CAERÁ SOBRE NOSOTROS CORRIENDO!

2AS CHICAS NO INVISIBLES DEL TODO, TOMAN CARTAS EN EL ASUNTO.



¡AHÍ, VÁ!

¿HUIR A OTRA CIUDAD DEJÁNDONOS ASÍ DE INVISIBLES?

¡ESO, NUNCA!

¡NO SERÁN LISTEDES QUIEN NOS LO IMPIDAN!



ELLAS, NO; PERO NOSOTROS SÍ. ¡DAROS PRESOS DE UNA VEZ, BANDIDOS!

¡RAVOS! ¡SHERLOCK LOPEZ Y WATSO DE LECHE!



¿DÓNDE TIENES EL LÍQUIDO DESENVISIBILIZADOR, CANALLA?

EN ESTE FRASCO. TOMANDO TRES GOTAS, SOLO, SE VUELVE LINO VISIBLE; PERO ESO DE CANALLA LO SE- RÁ USTED.

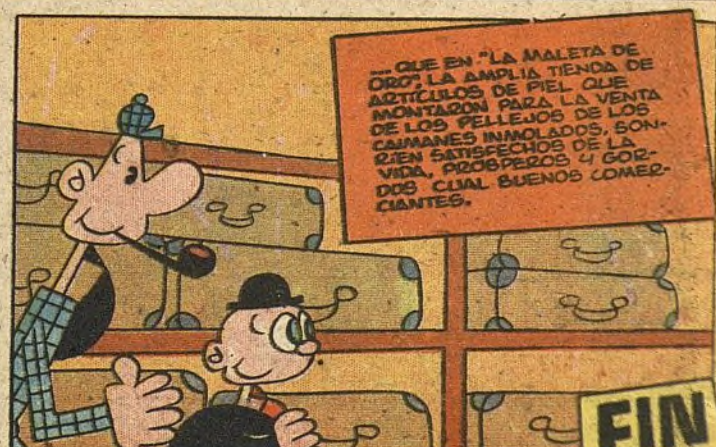


NOS FUE FÁCIL ESCAPAR DEL LAGO SUBTERRÁNEO, INSPECTOR. MATAMOS A LOS CAIMANES A TIRO LIMPIO, Y LUEGO, POR UN PASADIZO SECRETO, VOLVIMOS A LA CASA.

¡QUÉ TOS!



EL DOCTOR, CUANDO CUMPLIO LA CONDENA QUE LE PUSIERON, DECIDÍ DESGARRAR EN PAZ DE EXPERIMENTOS NI TONTERÍAS Y SE METÍ A RELOJERO. ¡BELLO EJEMPLO, DIGNO DE MEJOR CAUSA! ¡UN SUJETO REDIMIDO DEL CAMINO DEL MAL! ESTE FUE EL MEJOR PREMIO PARA MISTER LOPEZ Y DE LECHE...



...QUE EN "LA MALETA DE ORO" LA AMPLIA TIENDA DE ARTÍCULOS DE PIEL QUE MONTARON PARA LA VENTA DE LOS PELLEJOS DE LOS CAIMANES INMOLADOS, SON- TIEN SATISFECHOS DE LA VIDA, PROSPEROS Y GORDOS CUAL BUENOS COMERCIANTES.

FIN

X - 2 EL AVION MISTERIOSO

(CONTINUACION)



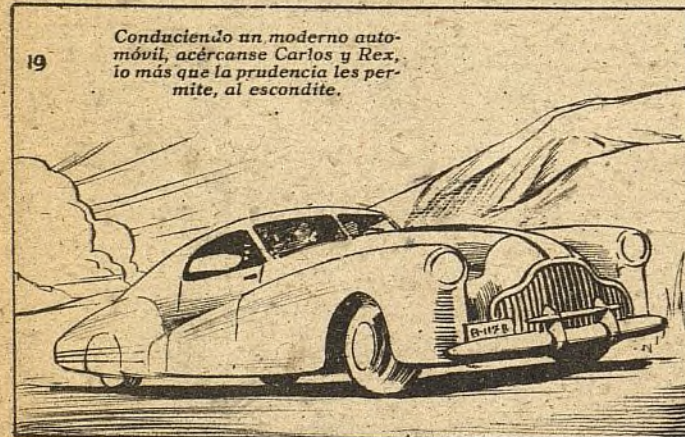
Al caer se golpea la cabeza perdiendo el sentido. Cuando vuelve en sí encuentra junto a él, a una hermosa joven y su padre.

Me llamo Carlos Malbe, y ésta es mi hija. ¿Le persiguen?



¡Sí! Fueron los de la banda del «X-80» pero conozco su escondite, y tengo el propósito de entregarlos a la policía.

Cuenta con mi ayuda, pues mi fortuna ha sido robada por ellos...



Conduciendo un moderno automóvil, acercanse Carlos y Rex, lo más que la prudencia les permite, al escondite.



20

No lejos de allí, ignorando lo sucedido, Rex se dirige cautamente a determinado pico.

Es un excelente puesto de centinela, tal vez haya alguien en él.

21



Siguiendo su idea, sortea grandes peligros, escalando aquella atalaya natural.

22



Siguiendo un plan previsto, sepáranse, pero Carlos cae, atacado por un guardián ataviado exóticamente.

Al llegar a su cúspide...

23



Después de esconder al vigia desvanecido, y de cambiar sus ropas por las de éste, no tiene que esperar mucho el relevo de guardia.

Ya te puedes marchar. ¿No hay nada nuevo?

24



Rex niega con un movimiento de cabeza, y comienza a descender por la escalera cavada en la roca viva por donde subiera el centinela entrante.

Me estoy metiendo en la boca del lobo pero es preciso.

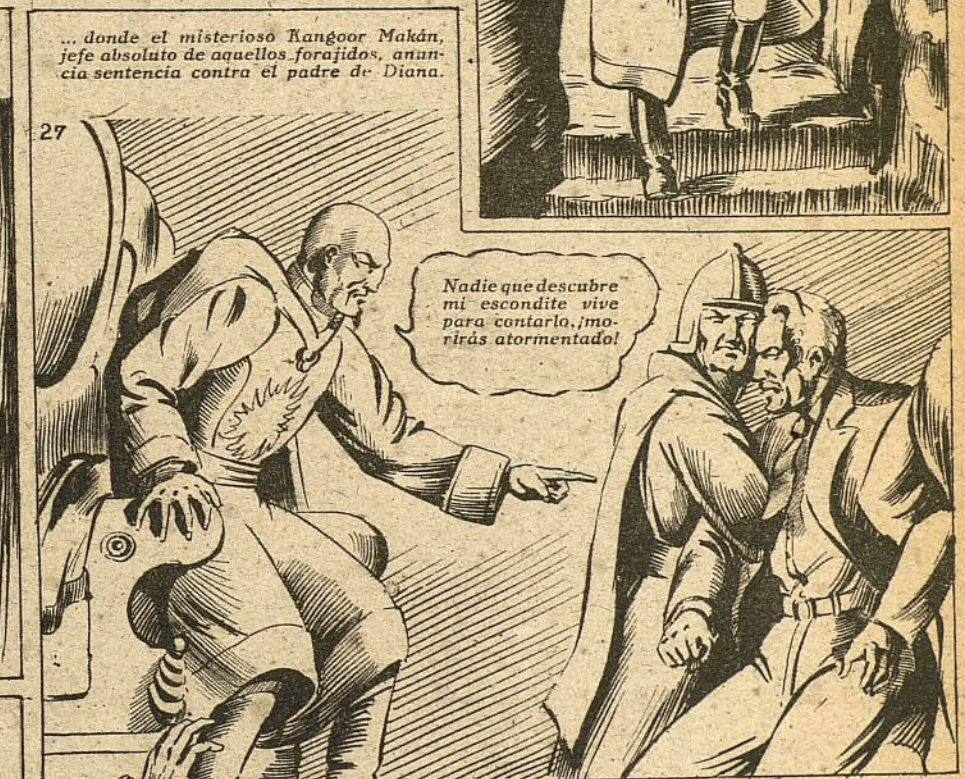
25



Al final de la escalera siguen tortuosos corredores, uno de los cuales le conduce tras unas cortinas de un gran salón...

¡Santo Cielos!

26



... donde el misterioso Kangoor Makán, jefe absoluto de aquellos forajidos, anuncia sentencia contra el padre de Diana.

Nadie que descubre mi escondite vive para contarlo, ¡morirás atormentado!

No pudiéndose contener Rex, se abalanza sobre Kangoor, quien ordena su detención, pero no es cosa fácil, a causa de los puños acerados de nuestro amigo.



¡Prendedlo o os corto la cabeza, imbéciles!

46

(CONTINUÁRA)



LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

Por Vicente Franco c. m. • Con dibujos de José Caond Laffond

La catedral de Lisboa hierve en coraje belicoso y en inquietud aventurera. Mil quinientos soldados y doscientos bombarderos se disponen a recibir la bendición del Señor de los ejércitos antes de emprender la conquista de un Imperio. Portugal ya ha perdido el miedo al mar. Es una balconada de Europa



que avanza sobre el Atlántico. El misterio la cegaba como tupido cortinón, pero un navegante genovés al servicio de España rompió la niebla del enigma con las antorchas blancas de tres carabelas, que regresaron con centelleos de oro y con iris de plumajes. La codicia mundial se ha encandilado con sus reflejos y el extremo Occidente ha entrevisto un boquete para pasar sus mercancías desde Oriente sin atravesar aguas y tierras de turcos y de árabes, bandidos que apresan en sus garras infieles las riquezas de los cristianos y aduaneros que les humillan con el tributo de los derechos de paso.

Veinte galeones, bien pertrechados de aprestos militares, cabecean impacientes en el puerto, como corceles en vísperas de batalla. No son ya las tímidas naves que costaban el Africa en tanteo de rodearla y guiadas por la secular leyenda de unas barquichuelas feñicias que circunvalaron el continente negro. Las naos lusas recalaron en las playas ignotas de las Azores y Madesa y doblaron el cabo de Buena Esperanza y descubrieron Madagascar y tomaron posesión de Brasil. Han trazado con sus quillas una ambiciosa ruta imperial, cargada de aromas de especiería. Pero los vientos oceánicos disipan presto ese aroma y el continuo oleaje borra el camino de las burbujeantes estelas.

Hay que encerrar el viento en un gigantesco fanal portugués y hay que trenzar, como cables irrompibles, las estelas. A esa empresa van comprometidos los guerreros—antes descubridores y mercaderes—a las órdenes del Virrey de las Indias, Almirante Francisco d'Almeida, que acaban de oír misa y de recibir el Pan de los fuertes para disponerse al sacrificio y a la lucha contra los enemigos de la santa fe. Bien lo





pregona esa bandera blanca
con una enorme cruz roja en el
centro, que el monarca don
Manuel iza sobre la asam-
blea.

Entre tan brava mul-
titud un joven de veinti-
cuatro años, ancho de
hombros y bajo de esta-

tura, de frente des-
pejada y cabelle-
ra abundan-
te, deja

adivinar
su devoción en el
respeto con que se

santigua y su resuelta voluntad en la fijeza de su mirar
de acero y en los labios gruesos y apretados. Al-
guien le ha dado un codazo para que se fije en el
rey cuando aparece en el presbiterio. Pero el
desconocido no da importancia al asombro

de su compañero, como si ya estuviera acostumbrado a la vista de la real persona. Otro camarada susurra al
oído del impertinente que aquel muchacho poco asombradizo se llama Fernando Magallanes, que es «fidalgo de
cota de armas» y que en su adolescencia fué paje de la reina Leonor, esposa de Juan II.

El almirante recibe de las manos regias la enseña bendita y ante
el altar y el Prelado un bosque de brazos tensos y musculosos se
yergue y un juramento de fidelidad a Dios y al rey retumba como un
trueno salido de mil gargantas. La triple cruz que el obispo traza

en el aire pasa por cima de las huestes hinojadas,
bendice la lejanía de todos los horizontes y quiere
clavarse en los países desconocidos, como jalo-
nes del reino de Cristo, que van a dilatar aquellos
argonautas de la Cristiandad.

Francisco d'Almeida porta la enseña de la
cruzada y marcha delante de sus tropas. Saltan
a los botes los soldados, trepan a los buques,
veinte cañonazos rayan de humo y estruendo la
mañana azul, manos y bonetes, gorras y som-
breros se agitan nerviosos. Más de una lágrima
se mezcla a la amargura del Océano y bajo el
signo de la Cruz y de Portugal unos puntitos se
pierden en el confín donde cielos y aguas se
besan. Es el 25 de marzo de 1503.

(Continuará)



¿ERES CURIOSO?



Después de largos estudios y pacientes experimentos, el profesor J. B. S. Haldane ha dicho que en el año 5.000.000, las personas vivirán sin padecer dolores ni enfermedades de ninguna clase. Cada hombre, además, podrá vivir «tres mil años». ¡Ya lo veremos!.....



Los romanos apreciaban mucho los salmonetes, no sólo por su exquisito sabor, sino también por su belleza. En los banquetes los entregaban vivos a las damas para que murieran en sus manos, contemplando los hermosos cambios de color que dichos peces experimentan en su agonía. Luego eran llevados a la cocina para guisarlos, claro.....



La boca de la ballena es enorme. Mide, por término medio, cinco metros de profundidad, cuatro metros de altura y dos y medio de ancho. Un bote con dos remeros cabría perfectamente en esas inmensas fauces. Sin embargo, su garganta es tan estrecha, que apenas puede pasar un dedo.



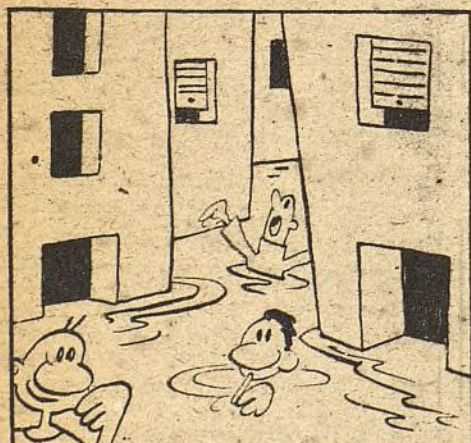
La espinaca ha sido tenida siempre como un alimento muy saludable y nutritivo, asegurándose que con sólo leche y espinacas podía vivir una persona. Un investigador norteamericano dice ahora que la espinaca es una verdura inútil, que vale más como quitamanchas que como alimento. ¡Que no se entere Popeye!



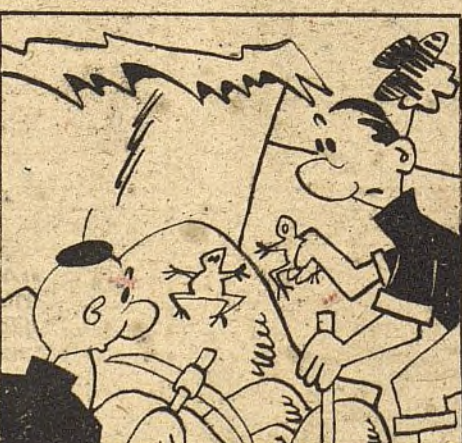
Para dar la vuelta al mundo, andando día y noche sin parar, un hombre emplearía trescientos cuarenta y siete días. Ahora, que en el curso de su vida, una persona de ochenta años ha caminado lo suficiente como para dar diez veces la vuelta a la Tierra.



Existe un ave pescadora de gran tamaño, la «estercoraria», pero que no pesca los peces directamente, sino atacando a otros pájaros pescadores más pequeños para arrebatárselos las presas, habiéndose dado casos en que se ha tragado a ave y pez; tal es su furia atacante y voracidad.



En Glasgow (Inglaterra), ocurrió en 1906 una extraña inundación: cuatrocientos cincuenta mil litros de aguardiente se derramaron de unos grandes depósitos y corrieron por las calles ocasionando varias víctimas y hasta hundimientos de casas. ¡Consecuencias del abuso del alcohol!



En Schenectady (Inglaterra), unos obreros hallaron al hacer unas excavaciones, a tres metros de profundidad, cinco ranas. Parecían muertas, pero a los pocos momentos comenzaron a moverse y dar saltos. Según los biólogos, debieron quedar sepultadas durante su aletargamiento invernal y allí permanecieron largos años creyendo que todavía era invierno.



El nombre de «sandwich» que suele darse generalmente a los emparedados o bocadillos, débese a Lord Sandwich. Este aristócrata inglés era un jugador de naipes tan empedernido, que ideó la forma de comer sin dejar las cartas de la mano, haciéndose traer la comida entre dos rebanadas de pan.

PAT O'SHO, TIMORATO Y UN SEÑOR LLAMADO ENRIQUE en UN CASO RARO



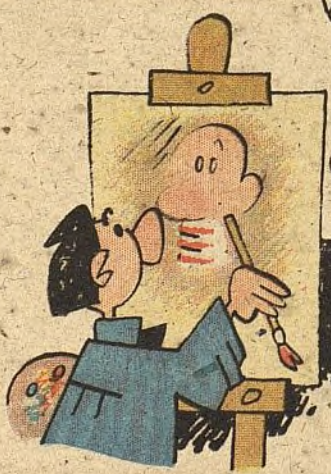
Chistes BARATOS.

— ¡Cuánto tarda en venir esa sopa, camarero...!
— Tenga en cuenta el señor que es sopa de tortuga.



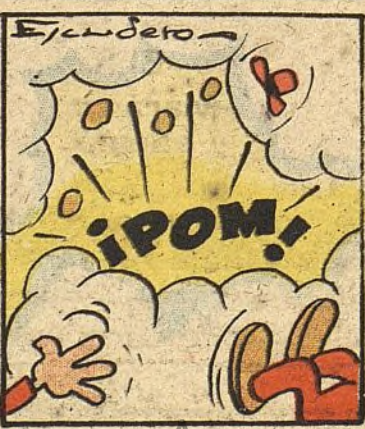
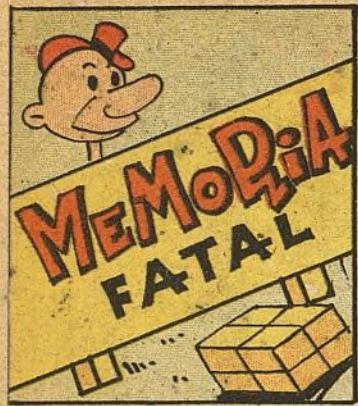
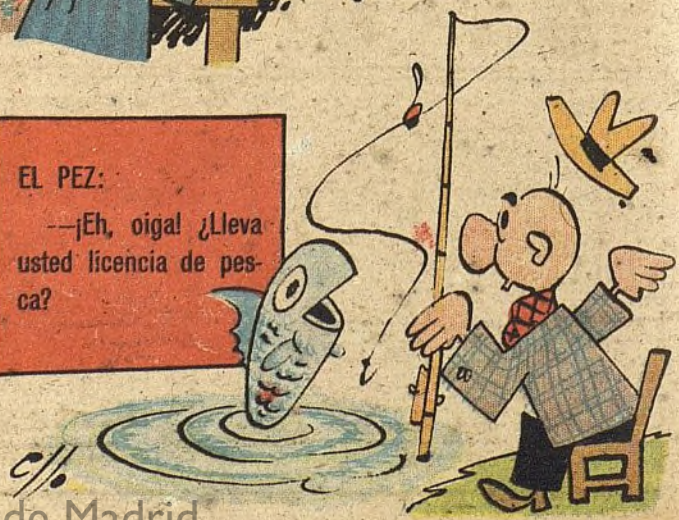
— ¡Eso no puede ser! ¿Por qué has dicho a la cocinera que desde hoy comerá a la mesa con nosotros?
— Es que si come en la cocina se queda con las mejores tajadas.

— Bueno, chico, eso no será nada; dentro de un rato vendré a ver cómo «andas».



— Dése prisa en acabar el retrato, porque me va entrando gana.
— Entonces, no se apure, se lo haré «al pastel».

EL PEZ:
— ¡Eh, oiga! ¿Lleva usted licencia de pesca?



LA BODA DE TÍA CONCHITA

LEGÓ el día de la boda. Desde por la mañana había en la casa un trajín inusitado.

Apenas estuvimos en pie, mamá nos llamó a mis hermanos y a mí para darnos órdenes.

—En cuanto estéis lavados y peinados, os vestís con los trajes que os entregará Juana y luego os daré yo el toque de gracia.

—¿Pero tan temprano, mamá? ¿No es la boda a las doce?—protestó José Antonio.

—Sí, sí, es a las doce, pero yo tengo muchas cosas que hacer y no puedo dejarlas todas para última hora. Una vez que estéis arreglados empezare a ocuparme de la novia, después tengo que vestirme yo...

—¿Podré ver cómo le ponen el velo a la novia?—pregunté.

—Mira hijita—contestó mamá—lo que yo necesito es que no mareéis.

En cuanto estéis preparados, bajad a los jardincillos de enfrente y aguardad allí a que salgan los coches para la iglesia.

—¡Vaya una gracia!—refunfuñé yo. ¡No dejarme ver a tía Conchita con el vestido blanco!

—Ya la verás en la iglesia—dijo mamá—y luego en el hotel, durante la comida.

—Y si no en fotografía—bromeó José Antonio—porque supongo que se hará una de esas «de cine» con la cola del vestido extendida a sus pies.

—Bueno, basta de comentarios y corred a arreglaros—ordenó mamá.

Con la ayuda de Juana, no tardé en estar vestida con el lindo traje de batista blanca perforada, adornado sencillamente en la cintura con una cinta de terciopelo azul.

Mamá me dió unos cuantos toques al peinado y me colocó el sombrero de paja natural.

—¿Están las uñas bien limpias?—indagó por último.

—Sí, mamá, míralas—dije al tiempo que le enseñaba las puntas de los dedos. ¿No crees que pintadas quedarían todavía mejor?

—¡Válgame Dios!—exclamó mamá—no hay cosa más ridícula y de mal gusto que una niña con las uñas pintadas. Con que estén bien limpias y brillantes es suficiente a tu edad.

Después empezó a pasar revista a mis hermanos, poniéndoles derechas las corbatas, estirando al uno una media, alusando a otro el pelo. Tampoco se olvidó de sus uñas.

Cuando estuvo satisfecha de nuestro aspecto dijo:

—Y ahora, para ir despidiendo la casa, bajad al jardín y pasad un rato con cuidado de no mancharos.

Obedecimos.

Al principio todo fué muy bien. Con la formalidad de personas mayores, dimos lentamente la vuelta a la plazoleta y luego nos sentamos en un banco. Buen cuidado tuve yo de levantar la falda de mi vestido para que no se arrugase y mis hermanos permanecieron rígidos y fijos en el borde del asiento, con los dos pies en el suelo para no rozarse los zapatos uno con otro.

Pero al cabo de media hora la situación se hizo insostenible.

—A mí se me están durmiendo los pies—empezó a decir Santi.

—Y a mí el sitio de sentarse—añadió yo.

—Como que parece que vamos a convertirnos en estatuas de sal—gruñó José Antonio. Tendremos que dar otra vueltecita a la plaza.

Nos levantamos y emprendimos de nuevo el lento paseo. De repente aparecieron unos chiquillos provistos de tiragomas y empezaron a tirar piedras

contra los infelices pajarillos que revoloteaban por las copas de los árboles. Tan fea acción nos indignó.

—Oid, chicos—les gritó José Antonio—no seáis bárbaros y dejad a los pájaros en paz. ¿Qué daño os han hecho para que los mateis?

—¿Y a tí quién te manda meterte en lo que no te importa?—replicaron los golflillos.

—¡Claro que me importa!—contestó mi hermano—y estando yo aquí no dejaré que hagáis salvajadas.

Se fué hacia ellos y, aunque eran cinco, corrieron aterrorizados. Pero apenas estuvieron en la esquina de la calle, prepararon sus tiragomas y empezó de nuevo la pedrea, esta vez no contra los pájaros sino contra nosotros. Tan buen fino tenían los pilluelos, que mi gran sombrero de paja les sirvió más de una vez de blanco.

Santi, aterrorizado, corrió a esconderse en el portal de casa. Yo fui a seguirle, pero tropecé con una boca de riego y caí de bruces sobre el agua y el barro.

José Antonio, furioso, echó a correr tras de nuestros atacantes. Dió alcance a uno de ellos en una bocacalle y se liaron a puñetazos, rodando por el suelo.

Total, que cuando tía Conchita fué a entrar en el coche con su traje blanco de novia, acompañada del padrino, que era papá, y mamá con la abuelita, elegantemente vestidas, fueron a llamarnos para que entrásemos con ellas en el siguiente automóvil, tan sólo el pequeño Santi presentaba un aspecto aceptable.

José Antonio estaba desgreñado, arrugado, y con un puñetazo en un ojo.

El traje todopoderoso del polvo de la calle.

Mi pamea abollada y el vestido hecho una lástima de barro.

Quisimos dar una explicación, disculparnos, contar lo de los tiragomas y los pobres pajarillos, pero mamá no estaba para oírnos. Metió a Santi con ella en el coche y a nosotros, con gesto autoritario, nos ordenó:

—Subid a casa, limplaos, e id a la iglesia con unos trajes cualquiera en compañía de Juana, pero os vendréis a casa con ella y os quedaréis sin banquete, por desatados.

—No os apuréis—musitó Santi en mi oído—yo os traeré, por lo menos, un helado a cada uno.

Partieron los coches hacia la iglesia, mientras mi hermano y yo subíamos a casa tristes y cariacontecidos.

Cuando por la tarde volvieron todos de la fiesta, Santi fué a sacar de sus bolsillos algo que en ellos había guardado con cuidado. No encontró nada más que una humedad pringosa.

—¡Qué lástima!—exclamó el pequeño. ¡Yo que os los había guardado, cumpliendo mi promesa! ¡Y que eran de nata y chocolate!

Mari-Pepa.



SENSACIONAL es el premio de la colección completa de los CROMOS y ALBUM de «El Rapto de Mari-Pepa».

Por 10 pesetas se os enviará contra reembolso el Album y todos sus cromos y además un obsequio que os gustará mucho.

Cada ALBUM lleva un número con el que podéis entrar en el sorteo de los magníficos regalos que se mencionan en el mismo en combinación con la Lotería Nacional.

Pedidos a esta Administración y los envíos por correo certificado a reembolso.



INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Curiosidades

Encontrábase en la egonía el matemático Bossut, y su familia, que rodeaba el lecho, se hallaba sin obtener la menor señal de conocimiento. Entró a la sazón en el cuarto el célebre Maupertius, y dijo:

—Esperad, a ver si yo le hago hablar.

Y, acercándose al moribundo le preguntó:

—¿Cuál es el cuadrado de doce?

—Ciento cuarenta y cuatro—respondió en el acto Bossut.

Y éstas fueron sus últimas palabras.

UN ARREGLO

Palaprat, ingenioso autor dramático francés del siglo XVII entregó a Brueys, su compañero y su colaborador. El manuscrito de Grondeur, obra en un acto, para que la limara y terminara.

Brueys le añadió dos actos más, debilitando, naturalmente, el asunto, que resultó muy diluido.

De ello se quejaba Palaprat, diciendo:

—¡Este Brueys... Le entregué un relojito y lo ha convertido en un calderol!

LA ROSA DE MILTON

Milton, el gran poeta inglés, casó en segundas nupcias después de quedarse ciego. Su esposa era una dama hermosísima, pero de muy mal genio, que le proporcionó no pocos sinsabores.

Lord Buckingham decía una vez al autor de El Paraíso perdido que su mujer era tan bella como una rosa. A lo que respondió Milton tristemente:

—No la puedo juzgar por sus colores, pero sí por sus espinas.

COMPANERO...

Fue invitado el famoso torero Guerrita a una comida entre gentes de su profesión, donde se sirvió, entre otros platos, uno de almejas a la marinera, que no había más que pedir.

Al tomar el café, en esos momentos precisos a la confianza, se le acercó uno de los comensales, que era un torerillo completamente desconocido, diciéndole con toda franqueza:

—Oiga usted, compañero...

Mírole Guerrita de arriba a abajo, y le contestó sobre la marcha:

—¿Compañero de qué?... ¡Como no sea de comer almejas!

UNA FRASE DE NAPOLEÓN

Se hallaba una vez Napoleón, cuando no era más que un simple cadete, en un grupo de mili-

tares, entre los cuales había un alemán que se expresaba duramente contra los franceses.

—Ustedes—decía—sólo se baten por el dinero, mientras nosotros nos batimos por el honor.

Napoleón le midió con la mirada, y dijo secamente:

—Cada uno se bate por lo que le hace falta.

Chiste



—Hoy has sido malo y cuando venga papá se lo diré.

—¿Qué razón tiene el abuelito, mamá; las mujeres no podéis callaros nada.

Luis López

Virgen del Camino, 13 Ribadeo (Lugo)

Chiste



—¿Y tú señora?

—Regular nada más. Se le ha presentado una inflamación del nervio óptico.

—Entonces lo mismo que a mi mujer, solo que ella lo tuvo en un ojo.

Alfonso Hernández

Bajada a San Nicolás, 5 Avila.

Chiste



—¿Dónde se hacen los mejores chistes?

—En las corridas de toros, porque son «entendidos» y con «sombra».

Manuel Martínez

Conde de Altea, 18 Valencia.

Chiste



—... y al caer Agapito se hizo mucho daño...

—¿Dónde?... ¿En la columna vertebral?

—¡No, en la escalera de su casa!

M.^a Teresa de Castañeda

Colonia de Ingenieros H. 8 y 10.—Madrid



Antonio Martínez

Conde de Altea, 18.

Valencia.

Colmos

¿Cuál es el colmo de un leñador?

Cortar el árbol geneológico.

¿Cuál es el colmo de un arquitecto?

Hacer castillos en el aire.

¿Cuál es el colmo de un hojalatero?

Tener un hijo soldado.

¿Cuál es el colmo de una costurera?

Coser las faldas de una montaña.

Manuel Grande

García de Paredes, 1 Madrid.

Logogrifo

123456789—Mozos.

32564729—Cansarás.

3416589—Pajes o heraldos.

365127—Comprar.

38792—Mamífero marino.

5638—En sentido figurado, brazo.

349—Signo.

76—Nota.

3—Cifra.

Alejandro Fernández

Ancha, 5, Mora (Toledo).



Juan J. Alonso

Oviedo.

Cosas que ignoramos.

—Que las flores en capullo se abren mucho más pronto en agua azucarada que en agua natural.

—Que las personas de mucha actividad mental, pero pasivas físicamente, necesitan dormir poco.



En cambio las que ejercitan mucho la fuerza física y son pasivas mentalmente, necesitan dormir mucho.

—Que en Suecia y Noruega es donde hay menos analfabetos.

—Que cuando hace viento, los murciélagos vuelan con mucha más regularidad que en los momentos de calma.

—Que la fuerza de un avestruz es proporcionalmente mucho mayor que la de un camello.

—Que el atún es uno de los mayores peces de Europa. Alcanza frecuentemente un tamaño de dos metros de largo con un peso aproximado de 400 a 500 kilos, y que incluso se han llegado a pescar atunes de 900 kilogramos.

Julán Valencia

Abtao, 27, 2.^a C. Madrid.

El duelo

Era el general Pfuel, prusiano, que murió en 1866, muy enemigo del duelo.

Un alférez muy espadachín aseguró un día que le obligaría a batirse. Pasó una vez en público a su lado y le dijo: general Pfuel sois un imbécil. El general se sonrió y le dijo: ¿Sí? no lo sabía muchas gracias por la noticia. Todos se echaron a reír, y el general quedó honrado y el oficialito se fué corrido.

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8 Encinasola (Huelva).

Entre amigas

Una a otra que lleva un magnífico abrigo de pieles:

—¡Estupendo abrigo!

—De qué animal es?

—Mío.

Golvessi

Chiste



Toni que se las da de gran jugador de ajedrez, traba una partida con Nemésio y, con gran asombro y descontento suyo, la pierde. Juegan otra... y la pierde también.

Herido en el amor propio dice a su contrincante:

—O es usted un gran jugador o yo soy un idiota.

Nemésio imperturbable y sonriente contesta:

—¡Ch! ¡yo juego muy poco!

Pedro Secada

Primo de Rivera, 16 San Sebastián.

Chiste



Un alcalde se comprometió a soltar tres discursos.

Apareció el 1.^o día y preguntó:

—¿Entenderéis lo que os voy a decir?

—No, contestaron todos.

—Si no lo habéis de entender está demás que os predique.

El 2.^o día volvió y disparó la misma pregunta.

—Si—contestaron todos escamados de lo del día anterior.

—Pues si ya lo sabéis, para qué os lo voy a decir.

Al tercer día hizo lo mismo y unos dijeron: sí y otros no; y dijo el alcalde:

—Los que han dicho que sí, que se lo expliquen a los que han dicho que no.

Luis López

Virgen del Camino, 13 Ribadeo. (Lugo).

Curiosidades

En Malagón, existe una iglesia-convento, mandada a construir por Santa Teresa de Jesús, en la que se conserva entre otras cosas, una enorme piedra, desde la cual veía sentada la marcha y desarrollo de tan magnífica obra.

En el convento se halla una imagen, que según la tradición sólo la sacan cada 100 años.

Jesús Cañizares

Gasset, 7. Malagón.

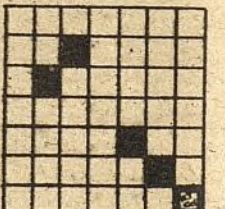
Lequerica



Antonio Gelabert

Plaza del Caudillo, 24 San Antonio de Calonge (Gerona).

Crucigrama



Horizontales: 1. Aromático. 2. Hace falta para creer. Viscera humana. 3. Letra. En fila. 4. Pintura de brillo. 5. Expresión, alegría. Terminación verbal. 6. Flor. Vocal. 7. Saña.

Verticales: 1. Ofrezca. 2. Pronombre. Del verbo ser. 3. Vocal. Temperatura. (Al revés). 4. Que produce movimiento rotativo. 5. (Al revés). Mudo. (Al revés y repetido). Canto arrullador. 6. Canto procesional. Vocal. 7. Trabajador.

M.^a T. de Castañeda

Col. Ingenieros H. 8 y 10 Madrid.

Soluciones al número anterior

AL JEROGLIFICO: «Es paquebote».

A LA CHARADA: Sacarina.

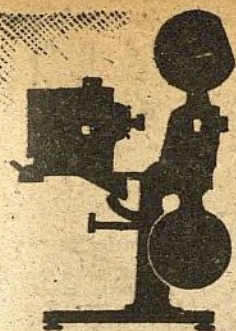
AL ROMBO: M. Vid. Vejar. Ubijares. Harba.

Rea. S.

AL LOGOGRIFO: Leandro. Dédalo. Andar. León.

Aro. Do. N.





DESDE NUESTRA CABINA

«¡Ay, qué Lulú!»

La Universal Picture ha batido su propio record del éxito al lanzar al mercado este film, que protagonizado por Joan Davis, Jack Oakie y Mischa Aler, y dirigido por Charles Lamont, tiene el siguiente

ARGUMENTO

Phyllis, mujer del director del colegio donde Jane es profesora de matemáticas, encarga a ésta que cobre en su lugar un cheque importe de un libro que ella escribió bajo el seudónimo de Lulú Winters, obteniendo un gran éxito.

Durante el viaje Jane conoce a Eddie, un joven ingeniero, con el que congenia bastante. Luego, en la oficina del editor, todos toman equivocadamente a Jane por Lulú, la autora del libro, viéndose arrastrada por una premeditada campaña de publicidad.

Asustada Jane de esta forzada situación, escapa en un taxi, pero la persigue Jerry, el agente de publicidad de la editora, y al chocar los dos coches Jane sufre un fuerte golpe y al volver en-sí resulta víctima de una amnesia total.



Una escena de esta película.

Durante su pérdida de memoria, Jane vive extravagante-mente la vida de Lulú conforme a los planes de Jerry. Y por otro lado, el editor ha iniciado una gran campaña de venta del futuro libro, que espera escriba la falsa Lulú; sin embargo, el plan falla y Jerry, convencido de la amnesia de Jane, decide enviarla a su casa.

Gracias a Eddie, el joven ingeniero, Jerry conoce la dirección de Jane, quien de nuevo en el colegio no se encuentra en su cargo de profesora de matemáticas, originándose un comiquísimo enredo que luego soluciona las cosas de una más divertida manera.

Dolores del Río en Madrid

Una gran noticia para nuestros lectores. Dolores del Río en Madrid, y, no de paso, como tantas estrellas fugaces, sino contratada, así, como suena!, por Cesáreo González, para actuar en una película que se rodará en nuestra capital el próximo noviembre, bajo la dirección de Rafael Gil. La gentil artista no tardará, pues, en encontrarse entre nosotros.

El operador.



Joan Davis y Jack Oakie en «¡Ay, qué Lulú!».

¿Qué quieres saber?

Lolita Sánchez Jopé y Pepita Abian, (Granada).—Yo también os quiero mucho a las dos y os mando mi retrato de aldeana,



con un Generalife de besos. **Rosario Nuñez y Francisquita Florio,** (Carrilón de los Condes).—Aquí va el peinado sencillo y también nuestro encargo. Además besos y abrazos a montones.



Para Ana Mari Salcedo, con todo el cariño de mi amiga Mari-Pepa.

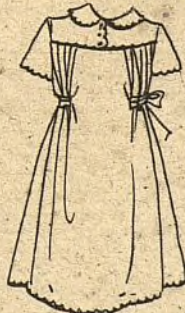


a Pepita Abian y Lolita Sánchez Jopé, con los millos de besos, mi amiguita que las quiere. **Mari-Pepa**

Ana Mari Salcedo, (Salinas).—Encantada de que me hayas escrito. Te mando mi foto dedicada, con muchos recuerdos para María Asunción Sabaté y para ti un fuerte abrazo.

María Dolores Zabaleta, (Madrid).—Me alegro mucho de tenerte por amiga. Aquí va la receta de «galletas económicas»: se hace una masa con ciento veinticinco gramos de azúcar, ciento veinticinco gramos de harina, dos huevos y ralladuras de corteza de limón. Cuando está bien amasada, se hacen bolitas y luego se aplastan y se ponen en una lata, agujereándolas en medio con el dedo. Se llevan al horno para que se doren y se espolvorean con azúcar. Recuerdos de mis hermanos para los tuyos y muchos besos para ti de mi parte.

Gloria García, (Villa Sanjurjo).—Ya estás admitida entre mis amiguitas. Aquí va el modelo de traje de chaqueta «puesto en mí», como deseas. He dado tus recuerdos y tirones de orejas y todos me encargan que te los devuelva; ¡pobrecita! Yo también te envío besos y pelizcos.



Mari-Sol Rodríguez, (Cáceres).—Muchas gracias por todas las flores que me echas. Estoy emocionada. Aquí va el modelo de camión y también daré tu encargo de correspondencia. Recibe un beso muy fuerte.



Mari-Carmen García Rojo, (Valdepeñas).—Doy tu encargo y te envío un peinado, que espero te gustará. Recibe muchos y cariñosos abrazos.

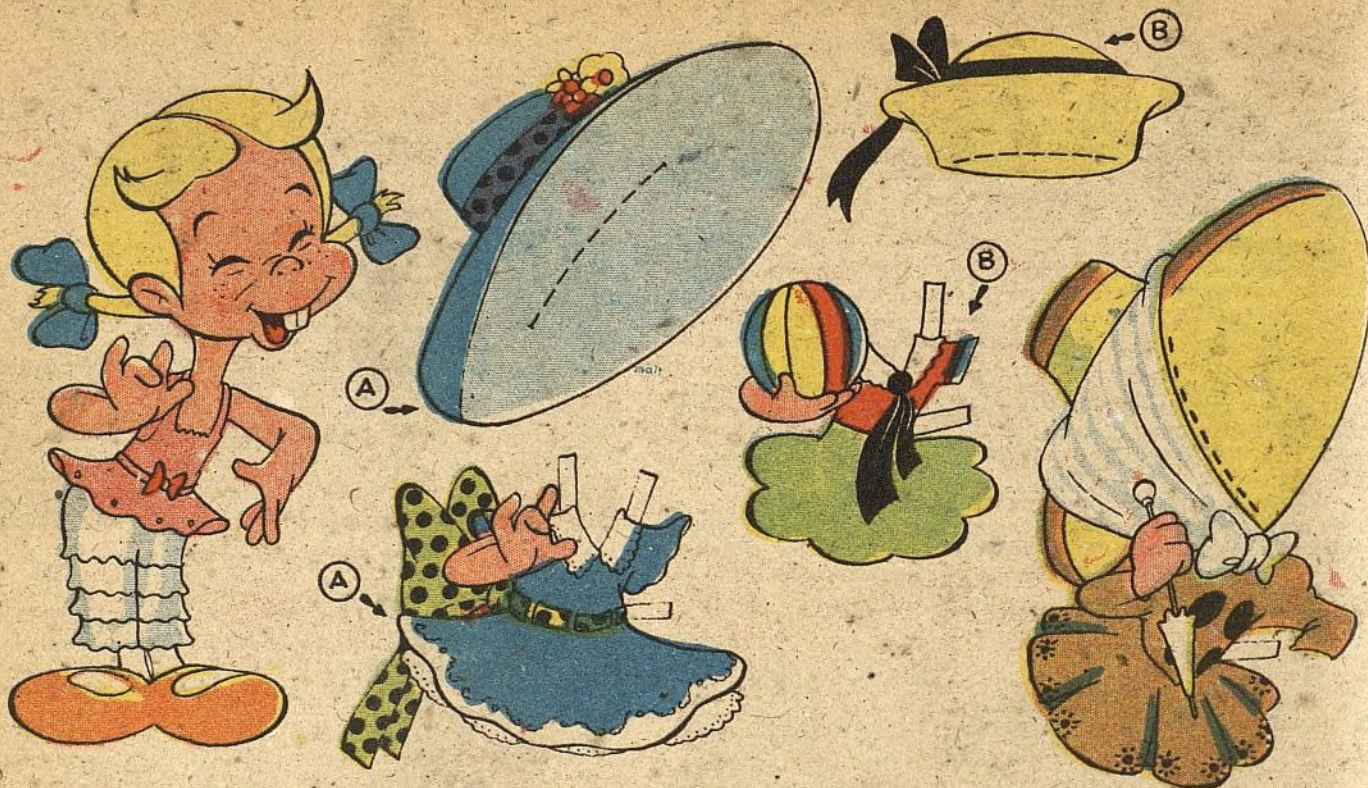


Pastora Fernández, (Sevilla).—Ya veo que eres una gran amiguita mía y me figuro que habrás encontrado los cuencos que buscabas y el último titulado «Mari-Pepa en Sevilla», donde me tienes con trajes de tu tierra. Te mando nuestra foto dedicada y doy tu encargo de correspondencia. Recibe un beso muy fuerte y miles de abrazos.

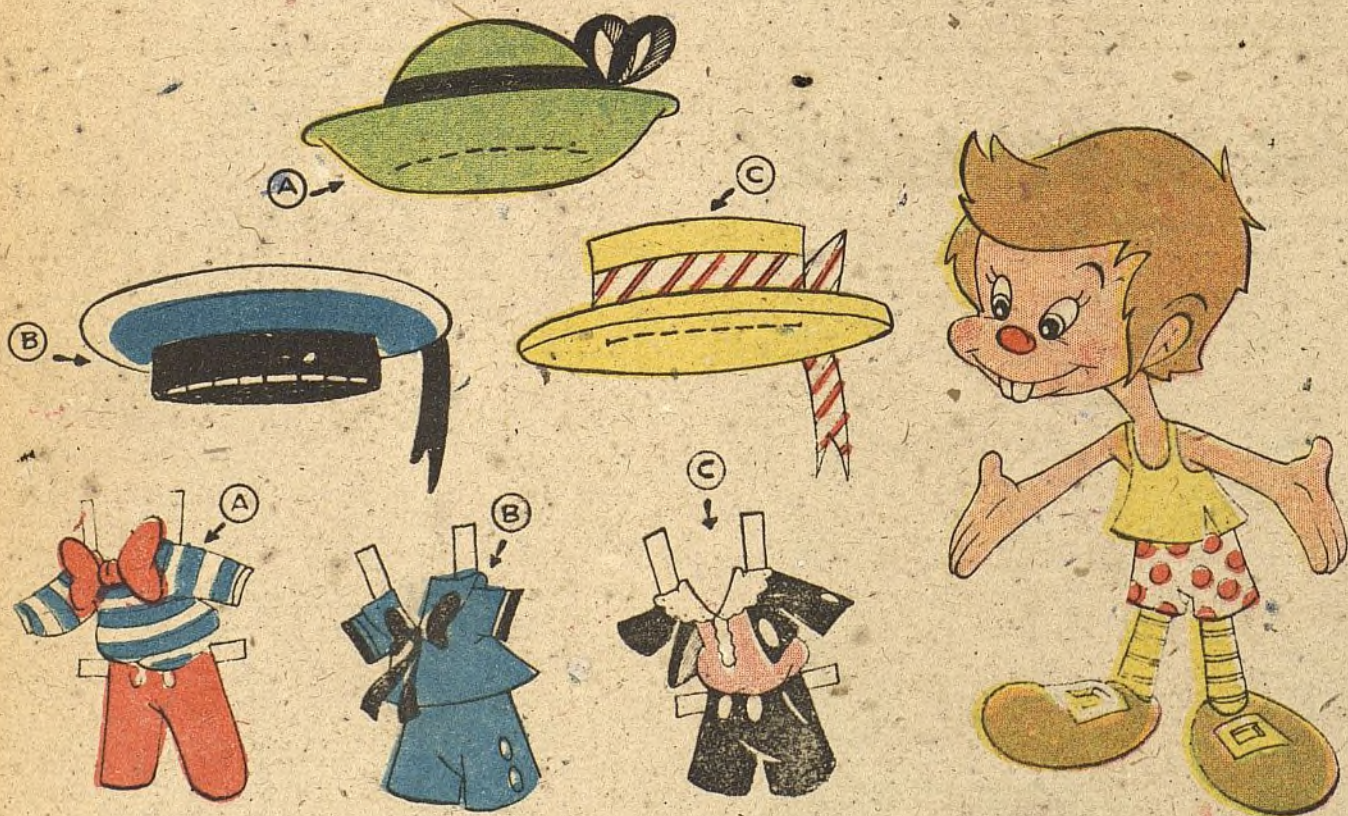


Mari-Pepa.

a Pastora Fernández con el cariño de los tres **Chontien** **Mari-Pepa** **José Antonio**



MUÑECOS RECORTABLES



MORE